Muchas gracias por todo, don Ismael

El 16 de diciembre falleció en Pamplona **Ismael Sánchez Bella**, pionero en el comienzo de la Universidad de Navarra en 1952 y primer rector. El reconocimiento por su vida de trabajo universitario, plenamente identificada con la institución que **san Josemaría Escrivá** le encargó poner en marcha, se palpó en unos días de despedida y gratitud por parte de toda la comunidad educativa. *Nuestro Tiempo* se suma con estas páginas al homenaje a esta persona inigualable, figura imprescindible para conocer la historia de la Universidad.

TEXTO *Miguel Ángel Iriarte [Com 97 PhD 16]*
FOTOGRAFÍA *Archivo Fotográfico Universidad de Navarra*

Revista Nuestro Tiempo. Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

Don Ismael (a la derecha de la imagen) impulsó en 1960 la construcción de los primeros edificios del campus actual.

LA SALUD DE **DON ISMAEL** ESTABA DETERIORADA desde hacía tiempo. Con 96 años, y tras un largo ingreso en la Clínica Universidad de Navarra, su fallecimiento no constituyó una sorpresa. Sí lo fue, de algún modo, la rapidez, el volumen y el calado de las reacciones de numerosas personas que, durante los días posteriores, mostraron su cercanía y afecto al fallecido y a la Universidad. Por un lado, a la capilla ardiente instalada en el salón de grados del edificio Central acudió un goteo incesante de amigos, empleados y antiguos y actuales alumnos. Por otra parte, se celebraron dos funerales con gran asistencia; el primero, el lunes 17 de diciembre, en la Clínica; el segundo, dos días después, en la iglesia de San Nicolás de Pamplona, presidido por **Ramón Herrando**, vicecanciller de la Universidad, y con la presencia de representantes de instituciones políticas, culturales y sociales. Además, diversos medios de comunicación informaron del fallecimiento de **don Ismael** y glosaron su figura con varias semblanzas y obituarios.

El Gran Canciller de la Universidad, **Fernando Ocáriz**, reflejó el sentir general de esos días en una carta que dirigió al rector el 18 de diciembre. En uno de sus párrafos escribió: «Ciertamente, la deuda de gratitud es grande. Unida al atractivo ejemplo que **Ismael** ha dejado de entrega, de servicio desinteresado a los demás, es una invitación a renovar la ilusión con la que cada una y cada uno acomete sus tareas, seguros del valor que tienen si se realizan por amor a Dios y a todas las almas».

UN UNIVERSITARIO INQUIETO. **Ismael Sánchez Bella** («**don Ismael**» para muchos de sus conocidos) nació en Tordesilos (Guadalajara), el 4 de abril de 1922. Su familia se trasladó poco después a Valencia. Antes de comenzar su etapa universitaria dudó entre las carreras de Filosofía y Letras y la de Derecho. Finalmente, optó por la segunda, aunque su pasión por la historia no le abandonó nunca; de hecho, le dio cauce a través del estudio de la Historia del Derecho, de la mano de su maestro **Alfonso García-Gallo**. Durante sus años universitarios tomó forma su interés por el derecho indiano y la evolución histórica y jurídica de los territorios conquistados por España en América desde finales del siglo xv.

El día en que cumplió 18 años (4 de abril de 1940) conoció a **san Josemaría Escrivá**, que viajaba con cierta frecuencia a Valencia. En un texto de **don Ismael** sobre ese encuentro, redactado en 1976, cuenta cómo acompañó a **san Josemaría** en un trayecto a pie; en la conversación, el sacerdote se interesó por sus aficiones, le animó a estudiar idiomas y a profundizar en su vida cristiana. Al despedirse, le dijo una frase que luego **don Ismael** entendió como una anticipación de lo que vino más tarde: «Me apoyo en ti». Pocas semanas después, el 22 de abril, solicitó la admisión en el Opus Dei.

Tras licenciarse, de 1943 a 1946 vivió en Sevilla para investigar en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y el Archivo de Indias. Entre 1946 y 1949 continuó su carrera en la Universidad Central de Madrid; allí defendió en 1947 la tesis doctoral titulada *Organismos administrativos de la Real Hacienda indiana*. En 1949 obtuvo la cátedra de Historia del Derecho Español en la Universidad de La Laguna, donde permaneció solo unos meses ya que, en marzo de 1950, se trasladó a Rosario (Argentina) como titular de la cátedra de Historia de España en la Universidad Nacional del Litoral.

En 1952 recibió una carta en la que **san Josemaría** le proponía la puesta en mar-

Revista Nuestro Tiempo, Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

En el acto de investidura de doctores *honoris causa* de 1967, entre san Josemaría y Eduardo Ortiz de Landázuri.

cha de un centro de estudios universitarios en Pamplona. Sin dudarlo, volvió a España, en un trayecto en barco de veintidós días entre Buenos Aires y Cádiz. Pasó por Madrid, donde habló del proyecto con otras personas cercanas al fundador de la Universidad, y, a comienzos de julio de 1952, hizo un viaje breve a la capital navarra acompañado por los profesores **Amadeo de Fuenmayor** y **José María Albareda**, durante el cual visitaron a los responsables de la Diputación Foral. A mediados de julio se trasladó él solo, para quedarse.

PAMPLONA, 1952. El mismo **don Ismael** relató varias veces su llegada a Pamplona con una maleta y muy poco dinero. Estaba en una ciudad de unos setenta mil habitantes, donde no conocía a casi nadie y se proponía comenzar en septiembre o en octubre el curso académico de una institución que no existía y que él ya veía proyectada en el tiempo y en el espacio. Como ha contado en unas notas manuscritas de diciembre de 1986 —disponibles en la sección *in memoriam* de la página web de la Universidad creada tras su fallecimiento—, sus preocupaciones eran lograr las autorizaciones oficiales, encontrar un lugar para comenzar las clases, reunir algunos profesores de Derecho y, lógicamente, la llegada de alumnos. Por todo ello, la necesidad de dinero era acuciante.

Para situarse y comenzar a conocer la ciudad, vivió algunos días en el hotel La Perla —que ha dado su nombre a la habitación que usó— y, antes de pasar a alojamientos más económicos, en el Maisonnave. En La Perla le sucedió una anécdota que muestra el buen humor de **don Ismael** y su inmersión en las costumbres locales: «El ambiente me resultó muy grato desde el primer instante. Recuerdo que en mi primera cena *descubrí* que el agua había que pedirla, pues no la ponen y, en cambio, sin más, colocaban en cada mesa una botella de vino. Luego, al servir la cena y ver que vacilaba ante el tamaño del chuletón de vaca que ofrecían, la sirvienta me animó: "Coma, que está delgado". Pensé que, salvo mi madre, era difícil encontrar gente que dijera eso al primer viajero, y que los navarros eran gente buena y sencilla» (*Recuerdos manuscritos*, 31-12-1986, p. 10).

En esos meses, **don Ismael** no paró y habló con muchas personas sobre el motivo de su venida a Pamplona. Casi todas

En 1952 recibió una carta en la que san Josemaría le proponía la puesta en marcha de un centro de estudios universitarios en Pamplona. Sin dudarlo, volvió a España, en un trayecto en barco de veintidós días entre Buenos Aires y Cádiz.

Revista Nuestro Tiempo, Universidad de Navarra. Opus 101, 1-3/2019.

TESTIMONIOS

Inteligencia, entusiasmo y compromiso en dosis XXL

Selección de mensajes enviados a la sección «In memoriam» creada en la web de la Universidad tras el fallecimiento de don Ismael.

La muerte de un primer rector es un tránsito emocional para quienes estamos en esta comunidad de estudiar, aprender, saber, pensar, compartir, ayudar, descubrir... que es la vida universitaria. No le conocí personalmente más que en actos institucionales. Su figura trasmitía seguridad y fortaleza. Doy muchas gracias a Dios por el don de una vida tan longeva que ha permitido a muchas generaciones de universitarios saber que estaba aquí, entre nosotros, nuestro primer rector. El buen ejemplo, cuando es tan duradero y exigente, nos refuerza a todos en el compromiso de hacer la Universidad con la audacia de los primeros. **Felipe Calvo Manuel**.

Tuve la suerte de formar parte de esa primera hornada del Estudio General de Navarra. **Don Ismael** era para todos una figura cercana y paternal, más que un rector era un padre siempre sonriente y abierto, y un amigo. Yo no era de Derecho, pero éramos amigos, porque era simpático, inteligente y protector. Profesor de mi marido, fue testigo de nuestra boda, tanto nos apreciábamos. No creo que ninguno de los que empezamos la Universidad le haya olvidado. **Charo Fuentes**.

Ha fallecido el primer rector de @unav, **don Ismael Sánchez Bella**. Se le encomendó fundar una universidad... y aceptó. Muchos somos deudores de esta historia. Gracias por mirar Alto.
@mnogtaj

Lamento mucho la pérdida de **don Ismael**. Ha sido una de las personas que más ha aportado a Navarra en su Historia. **Fermín Elizalde**.

Don Ismael fue la primera persona que me encontré en la Universidad al empezar la carrera de Derecho. Fue mi asesor. Lo recuerdo escuchándome como si no hubiera nada más importante en ese momento. Que Dios le conceda el descanso eterno y siga ayudando a la Universidad desde el Cielo. **Nicolás Iribas**.

En la primavera de 1972, **don Ismael**, en Madrid, me invitó a venirme a la Universidad de Navarra. Me convenció. Me vine y desde entonces ha sido mi casa. Maestro de mi marido, **Ronald Escobedo**, estoy segura de que hoy discípulo y maestro se habrán dado un abrazo. **M.ª Victoria Romero Gualda**.

Me acabo de enterar del fallecimiento de **don Ismael** y me gustaría que estas simples líneas sirvan de ínfimo tributo a quien fue una excelente persona, un admirable profesor y un rector *magnífico*, en el más expresivo de los calificativos. Recuerdo sus clases, en las que dejaba de tomar apuntes por el mero hecho de poder así disfrutar más de su elocuencia. Recuerdo su afabilidad y su socarronería. Cuánto me hubiera gustado poder haber seguido manteniendo ese trato con él en estos últimos años. **José Nicolás de Salas Moreno**.

Revista Nuestro Tiempo de la Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

17 de octubre de 1952. Don Ismael pronuncia la lección inaugural del primer curso del Estudio General de Navarra.

Lo conocí en 1972, en el Colegio Mayor Aralar. Un hombre que transmitía entusiasmo, bondad, esfuerzo, sentido común. Me dio clases en 1975. Le he oído contar muchas veces los comienzos de la Universidad de Navarra. Era muy divertido, pero detrás de ese buen humor había mucho sacrificio, trabajo y humildad. Destacaría su amor a Navarra y a los navarros y navarras, que no serían lo que son sin la Universidad de Navarra y **don Ismael**. **Daniel Tirapu**.

Fue mi profesor de Historia del Derecho en el curso académico 1979-80. Era un hombre a la vez elegante y afable. Transmitía entusiasmo y cariño. Muchos años después de terminada la carrera seguía preocupándose por sus antiguos alumnos. Recuerdo que alguna vez se tomó la molestia de llamarme para asistir a alguna charla de formación espiritual; todo un pionero de la Universidad de Navarra llamando a un antiguo alumno entre tantos miles. Aquello me impresionó. En los últimos años he visto su declive físico; alguna vez que coincidí con él en el oratorio de la Clínica, iba siempre acompañado con cariño. **Francisco de Aristegui**.

Lo conocí en un momento muy álgido de mi vida de estudiante de Medicina. Cuando muere mi hija de cuatro meses. Lo que me mantuvo de pie fueron sus palabras: «Cuando una flor alcanza el cenit de la belleza, Dios, gran jardinero, dice: "Esta flor es para mí"». **Hugo Azpurua García**.

He perdido a un miembro de mi familia. Así lo he considerado siempre. Cuando llegamos a Pamplona, no teníamos a nadie. Nuestros familiares estaban en una tierra prohibida para nosotros; apenas teníamos contacto con ellos. Él venía a casa, jugaba con nosotros, los pequeños de la familia **Brajnovic**. Nos quería como si fuéramos suyos. Siempre con su buen humor y su sonrisa. Traía alegría a casa. Nos contaba historias asombrosas de sus primeros años en Pamplona y nos acompañó en nuestro crecimiento preocupándose por todas nuestras cosas. **Olga Brajnovic**.

Cuando inauguramos la Biblioteca de Humanidades coincidí con **don Ismael** un día en el ascensor. Le dije: «Buenas tardes, **don Ismael**». Él, muy sorprendido, me miró y me dijo: «Ah, pero ¿sabes quién soy?». Y yo: «Pues claro, ¿cómo no voy a saber quién es usted?». Entonces se puso muy contento, yo casi diría que como un niño. Y me respondió: «Perdona, es que ahora, como no está todavía el bar abierto, pues no nos conocemos todos. Pero en cuanto lo abran...». Todavía sonrío cuando me acuerdo. Además me parece que demuestra muchas cosas de su carácter. **Mercedes Montero**.

Durante ocho años —de 1978 a 1986— colaboré con **don Ismael** en la Junta de Gobierno de la Universidad. Siempre me impresionó su gran personalidad, su capacidad de ilusionarse en nuevas tareas y de ilusionar a otros con ellas. Destacaría su humildad: siguió trabajando durante veintiséis años como vicerrector de quienes le sucedieron al frente de la Universidad que él había comenzado. Nunca le vi discutir con otros de la Junta de Gobierno, a pesar de las diferencias de opiniones y de caracteres: estaba persuadido de que el pluralismo es enriquecedor. Gran enseñanza para mí. **Jaime Nubiola**.

Con las tres eses: santo, sabio y simpático. **@PedroMatas5**.

Revista Nuestro Tiempo. Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

Celebrando santo Tomás de Aquino, patrón de los universitarios, con un grupo de estudiantes, en 1957.

sus preocupaciones iban solucionándose, pero no la principal: la económica. De hecho, ante las malas perspectivas de financiación, en uno de sus escasos momentos de desánimo, **don Ismael** planteó al fundador del Opus Dei sus dudas sobre el proyecto. Tras varias conversaciones, la Diputación había acordado conceder al futuro Estudio General «ciento cincuenta mil pesetas para dos años y a prueba». «Fue tal mi decepción que juzgué conveniente no hacer nada sin consultar antes al Padre [**san Josemaría**] si convendría ir a otra ciudad que ofreciera más base económica, como Bilbao. El Padre me mandó decir que quería en Pamplona y que "nunca nos han regalado nada; hay que ganárselo"» (*Recuerdos manuscritos*, 31-12-1986, pp. 10-11).

Reflexionando sobre ese momento crítico para **don Ismael**, escribió el antiguo rector **Francisco Ponz** en un artículo de *Diario de Navarra* el 18 de diciembre: «El temple humano y sobrenatural de **Sánchez Bella** le hicieron no vacilar ante todas esas dificultades. Alguien dijo por entonces que se había pensado en él porque era persona de tanto optimismo que no se daría cuenta de que lo que debería hacer era humanamente imposible».

Así, tras muchas gestiones y penalidades que probablemente solo **don Ismael** conoció, el 17 de octubre de 1952 se inició el curso de la Facultad de Derecho del Estudio General de Navarra, dirigida por el catedrático **Sánchez Bella**. Él mismo pronunció la sesión inaugural en un acto académico solemne. En su intervención habló sobre la familia como institución jurídica. Ese primer año hubo cuarenta y dos alumnos.

Don Ismael fue rector del Estudio General entre 1954 y 1960. En ese periodo, el crecimiento de la institución fue asombroso: en 1954 comenzaron la Facultad de Medicina y la Escuela de Enfermería; en 1955, la Facultad de Filosofía y Letras; en 1958, el IESE y los estudios de Periodismo; y en 1959 la Facultad de Ciencias y la de Derecho Canónico. Además, en esos años se pusieron las bases de la Clínica y la Escuela de Ingenieros, que emprendieron su actividad en 1961, y se empezaron las obras de construcción del actual campus de Pamplona.

En 1960 el centro se convirtió en universidad y **José M.ª Albareda**, catedrático de Geología Aplicada y secretario general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sustituyó a **don Ismael** como responsable principal. En el momento de su cese como rector (realizado en 1959 aunque hecho efectivo en 1960), recibió una carta de **san Josemaría** que, según comentó años más tarde el propio **don Ismael**, significó mucho para él; el Gran Canciller le mostraba en esas líneas su cariño y su agradecimiento: «Antes de nada, decirte que me has dado mucha alegría, con tu trabajo como rector, desde la fundación del Estudio General de Navarra. [...] Ahora, dándote las gracias por tu labor inmejorable, te hemos nombrado vicerrector y hacemos que **José M.ª Albareda** ocupe tu vacante. Di a todos esos hijos que trabajan en Pamplona que los bendigo con toda el alma y que sigan adelante *in gaudio et pace* [con alegría y paz]: son todos estupendos. Un abrazo muy fuerte para ti. Para ti y para todos, una cariñosa bendición de vuestro padre. Roma, 5-XII-1959». En otra carta, unos años después, se palpa la sintonía entre ambos y el reconocimiento del fundador al trabajo de **don Ismael**: «Queridísimo: que Jesús te me guarde. En estos días te he recordado tantas veces [...]. De ti me acuerdo siempre, porque estoy lleno de orgullo: fuiste el instrumento [*sic*] para poner en marcha la amadísima

Biblioteca Universitaria. Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

Tras seis años como rector (1954-1960), don Ismael trabajó como vicerrector hasta 1986.

Universidad de Navarra. ¡Cuántas bendiciones de Dios! Te bendice y te abraza tu padre» (Roma, 14-I-1964).

LA PRESENCIA ALENTADORA DEL PRIMER RECTOR. **Don Ismael** fue vicerrector entre 1960 y 1986, periodo muy amplio que, además del profesor **Albareda** (que falleció en 1966), tuvo como rectores a **Francisco Ponz** (1966-1979) y **Alfonso Nieto** (1979-1991).

Haciendo compatible con un garbo llamativo su labor docente, investigadora y de gobierno, durante toda su trayectoria profesional publicó abundantes trabajos especializados y efectuó viajes a países de todo el mundo para asistir a congresos e impartir clases y conferencias. Dirigió nueve tesis de licenciatura y treinta de doctorado. Como escribieron las profesoras **Pilar Arregui** y **Mercedes Galán** en un artículo de 2016, «el profesor **Sánchez Bella** fue un verdadero maestro de investigadores, cabeza de una importante escuela hispanoamericana en torno a su cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Navarra».

En 1985 fue nombrado presidente de junta directiva de la Asociación de Amigos de la Universidad, en sustitución de **Eduardo Ortiz de Landázuri**. Permaneció en ese puesto hasta 1998. Puso todo su entusiasmo y su capacidad de trabajo al servicio de la Asociación y contribuyó a conseguir medios económicos con los que dotar becas para alumnos y financiar proyectos de investigación.

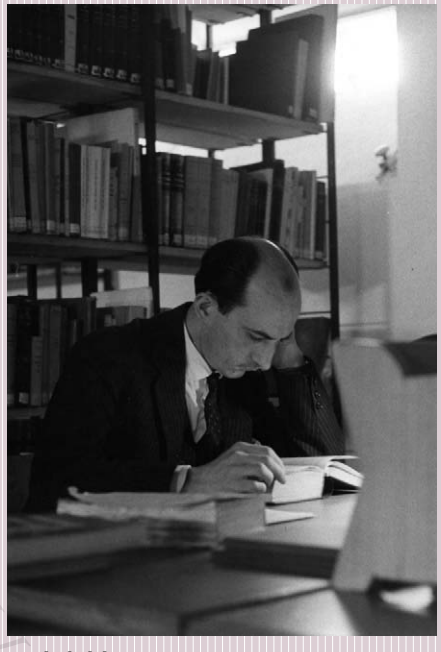
En 1986 se entregaron por primera vez Medallas de Plata de la Universidad; pionero en todo, la de **don Ismael** llevaba grabado el número 1. En 1990, recibió la Medalla de Oro junto al impulsor de la Facultad de Medicina, **Juan Jiménez Vargas**, y al jurista **Álvaro d'Ors**. En 1992 se jubiló y recibió el homenaje y el calor del centro universitario al que había dedicado cuatro décadas.

Sus años en la Asociación de Amigos, su trabajo en la Biblioteca de Humanidades y su asistencia en los actos académicos le hicieron presente en la vida de la Universidad hasta poco antes de su fallecimiento. Su autoridad moral entre los profesionales y los alumnos del campus permaneció siempre, como reflejó el profesor **Rafael Domingo** al describir un episodio concreto: «Recuerdo como si fuera hoy aquel mediodía de 1981 en que ETA atentó por segunda vez contra la Universidad de Navarra. En medio

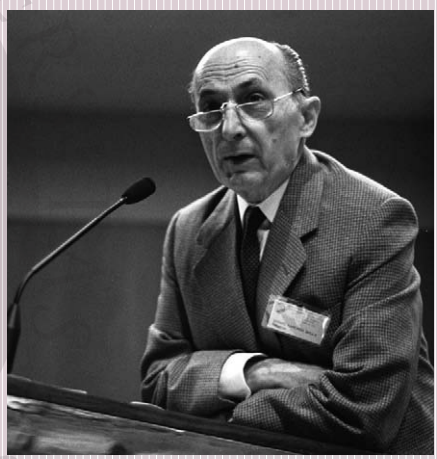
Haciendo compatible su labor docente, investigadora y de gobierno, durante toda su trayectoria profesional publicó abundantes trabajos especializados y realizó viajes a países de todo el mundo para asistir a congresos e impartir clases y conferencias.

Revista Nuestro Tiempo, Universidad de Navarra. Opus 101, 1-3/2019.

Apertura del curso 1960-61 por las calles del casco antiguo de Pamplona.



En la biblioteca, en 1965.



Con la Asociación de Amigos, en 1991.

Con un grupo de antiguos alumnos, en 1977.

1992. Homenaje tras su jubilación.

Revista Nuestro Tiempo de la Universidad de Navarra. Nº 730. 1-3/2019.

Los rectores hasta 2007 (excepto José M.ª Albareda, fallecido en 1966).

1990. Medalla de Oro de la Universidad.

2013. Profesionales de la Facultad de Derecho visitaron con don Ismael la Cámara de Comptos, primera sede de la Universidad.

Revista Universidad de Navarra. Nº 1-3/2019.

TESTIMONIOS

En los medios

Fragmentos extraídos de artículos sobre don Ismael publicados tras su fallecimiento.

RAFAEL GARCÍA PÉREZ
PROFESOR DE LA FACULTAD DE DERECHO

«Si hubiera que destacar entre sus muchas virtudes alguna que sobresaliera especialmente, destacaría en **don Ismael** su magnanimidad. Su natural optimismo y entusiasmo casaban mal con planteamientos vitales y profesionales alicortos, pusilánimes, carentes de vitalidad»

«Sánchez Bella, primer rector de la Universidad de Navarra: magnanimidad», *El Español*, 17-12-2018.

MERCEDES GALÁN
PROFESORA DE LA FACULTAD DE DERECHO

«Una persona de humanidad desbordante, importante para la vida de muchos, tanto los que tuvimos el privilegio de tratarle y poder compartir con él muchos momentos como para otros que no le conocieron y que, incluso sin saberlo, le deben de alguna forma, el poder haber hecho una carrera, recibir una magnífica formación académica y humana, haber encontrado la vocación de su vida, e incluso el Amor divino o el humano. Navarra, sede la Universidad y tierra natal de muchos de los que fuimos sus discípulos, tiene una indudable deuda de gratitud con él»

«La huella de un hombre grande», *Diario de Navarra*, 18-12-2018.

RAFAEL DOMINGO
CATEDRÁTICO DE DERECHO ROMANO

«Inteligente, audaz, visionario e inconformista, **Sánchez Bella** echó un órdago a su propia vida al apostar todo su talento, que no era poco, por uno de los proyectos intelectuales más estimulantes del siglo pasado: la puesta en marcha de la Universidad de Navarra»

«El órdago del primer rector», *ABC*, 18-12-2018.

JOSÉ MARÍA BASTERO
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA ENTRE 1996 y 2005

«La Universidad de Navarra le debe muchas cosas, pero quisiera fijarme en dos. La primera es la pasión por la investigación. [...] La segunda, su preocupación por las personas que forman parte de la universidad: profesores, investigadores, estudiantes, personal de administración y servicios, antiguos alumnos, amigos»

«Pasión por la investigación», *El País*, 20-12-2018.

JOAQUÍN SALCEDO IZU
CATEDRÁTICO EMÉRITO DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, PRIMER DOCTOR BAJO LA DIRECCIÓN DE DON ISMAEL

«Muchas personas han oído narrar a **don Ismael** su llegada a Navarra con una vieja maleta y yo añadiría "con un baúl repleto de ilusiones". Con la madurez y el ardor de sus escasos treinta años dio vida al Estudio General de Navarra»

Obituario publicado en *Diario de Navarra*, 21-12-2018.

GERARDO CASTILLO
PROFESOR DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA

«Fue providencial que quien vino a crear una universidad conociera pronto a quien construiría el primer edificio de la Universidad de Navarra, el Colegio Mayor Belagua, con una competencia, ilusión y generosidad incomparable. Se llamaba **Valentín Herrero**. **Ismael** iba a ver con frecuencia la marcha de las obras, lo que fue creando una relación de amistad entre los dos. Pero **Valentín** hizo mucho más: invitaba a **Ismael** con frecuencia a comer en su casa, porque le veía muy flaco; lo atribuía a que solo se alimentaba de bocadillos. [...] El encuentro de **Ismael** y **Valentín** en el cielo es una sinergia con incalculables posibilidades: son capaces de crear nuevas universidades»

«Dos amigos que se han ido», *Diario de Navarra*, 24-12-2018.

Revista Nuestro Tiempo. Universidad de Navarra. Opus Dei. 1-3/2019.

Amigos, empleados y alumnos pasaron por la capilla ardiente instalada en el salón de grados del edificio Central.

del caos inicial, la presencia de **don Ismael** se hizo sentir. Con gran serenidad, rodeado de alumnos, profesores y trabajadores, **Sánchez Bella** sembró paz a raudales. Estando junto a **don Ismael**, a escasos metros del edificio en llamas —yo tenía entonces dieciocho años— me sentí confortado: "Si salta el edificio por los aires, construiremos otro", comentó **Sánchez Bella** quitando importancia a lo ocurrido» (*ABC*, 18-12-2018, p. 52).

En ámbitos ajenos a la Universidad de Navarra obtuvo importantes reconocimientos, como las Encomiendas de la Orden de Alfonso X el Sabio (1962) y la de la Orden de África (1964), el premio de la Honorífica Orden Académica de San Francisco das Arcadas (Sao Paulo, 1966), el premio internacional de Historia del Derecho Indiano Ricardo Levene (1968), la Cruz de San Raimundo de Peñafort (1968), el premio de la Orden de Andrés Bello (Caracas, 1982) y el doctorado *honoris causa* de la Universidad Austral (1998).

Su salud fue empeorando progresivamente y los últimos años los pasó ingresado en la Clínica, donde recibió continuas visitas de personas que valoraban el trato y la amistad de **don Ismael** como un verdadero tesoro.

En palabras de **Francisco Ponz** en el artículo antes mencionado, «su nombre evoca en colegas, estudiantes, empleados y muchas familias recuerdos vivos y entrañables. Él fue el hombre base, el instrumento fiel, emprendedor plenamente entregado a hacer realidad el ardiente deseo de **san Josemaría Escrivá** de que hubiera en Pamplona una universidad. Una universidad de buen nivel académico y de inspiración cristiana, en la que muchos estudiantes navarros, junto a otros de España y el mundo, pudieran realizar estudios superiores».

Hechos como el fallecimiento de **don Ismael** ayudan no solo a mirar y valorar el pasado; contribuyen también a reflexionar sobre las señas de identidad permanentes de la Universidad y su futuro. En palabras del rector, **Alfonso Sánchez-Tabernero**, con su pérdida «se cierra de algún modo la etapa pionera de nuestra historia, cuando el proyecto cabía en una maleta. Quienes formamos ahora la Universidad de Navarra nos sentimos hoy tristes, pero muy agradecidos a **don Ismael**, y dispuestos a seguir haciendo fértil su legado». Nt

FRANCISCO PONZ (RECTOR ENTRE 1966 Y 1979)

«Él fue el hombre base, el instrumento fiel, emprendedor plenamente entregado a hacer realidad el ardiente deseo de san Josemaría Escrivá de que hubiera en Pamplona una universidad»

Revista Nuestro Tiempo, Universidad de Navarra, Opus Dei, 1-3/2019.